

Preventing Strains and Sprains Fatality File – Spanish

Un carpintero de mantenimiento sufre lesiones permanentes en la espalda y las piernas.

El cliente vivía y trabajaba en el campo de Nueva Gales del Sur. Había pasado toda su vida laboral trabajando como carpintero de mantenimiento para varios departamentos gubernamentales. Hace varios años, sufrió una lesión muy grave en la espalda. En esta ocasión, se le indicó que cargara un camión con el equipo necesario para un trabajo. No se le proporcionó ninguna ayuda, y se le pidió que levantara varios objetos pesados para cargarlos en el camión. Al intentar levantar uno de ellos, sintió un fuerte dolor en la espalda que se extendía hasta el pie. De hecho, su pierna cedió.

Tras informar del accidente, acudió a su médico de cabecera, que le diagnosticó ciática. Se sometió a varias pruebas, incluida una resonancia magnética, en la que se diagnosticó una lesión discal en la columna vertebral. En un principio, el especialista sugirió un tratamiento conservador. Se sometió a inyecciones especiales para la columna vertebral, que sólo ofrecieron un alivio a corto plazo. Finalmente, se sometió al bisturí del cirujano. Al principio, la operación le ayudó, pero desgraciadamente, como resultado de esta, desarrolló un “pie caído”. Durante los meses y años siguientes, luchó por volver al trabajo. Hizo todo lo posible, pero se quedó con dolor y debilidad en la espalda, el pie y la pierna. Necesitaba medicación analgésica a diario para superar los días de trabajo, pero finalmente llegó a una nueva intervención quirúrgica que incluía una fusión del tobillo y un alargamiento del tendón de Aquiles y una transferencia del tendón.

Después de más rehabilitación, intentó volver al trabajo. Ha

realizado varias tareas ligeras con su empleador. Al final le dieron una opción: si quería seguir trabajando, tendría que volver a hacer su trabajo de mantenimiento a tiempo completo. Como es de la “vieja escuela” y está decidido a no dejar que sus lesiones y discapacidades destruyan su trabajo, ha vuelto a hacer trabajos de mantenimiento. No hace falta decir que tiene que ser muy cuidadoso. Depende de sus compañeros para levantar objetos pesados y, debido a sus continuos problemas de piernas y espalda, no puede trabajar desde escaleras o andamios. Necesita analgésicos para superar sus jornadas de trabajo. En casa, pasa la mayor parte de su tiempo libre descansando. No puede cortar el césped y trabajos que nunca fueron un problema ahora no pueden intentarse, como pintar la casa y hacer reparaciones desde escaleras.